

## experiencias

Por Aarón Sánchez  
([asanchez@grupofaro.org](mailto:asanchez@grupofaro.org))

# Comunidades que transforman: diálogo, convivencia y aprendizaje en las aulas de Puerto López



¿Puede una escuela convertirse en un espacio donde todos aprenden, todos enseñan y todos participan? La experiencia de cinco instituciones educativas en Puerto López demuestra que sí.

El modelo Comunidades de Aprendizaje (CdA) ha transformado la vida escolar en estos centros, fortaleciendo la convivencia, mejorando los aprendizajes y tejiendo nuevas relaciones entre docentes, estudiantes y familias.

Lejos de ser una estrategia puntual, representa un cambio cultural que evidencia el enorme potencial de la escuela como espacio de construcción colectiva.

Desde 2022, las instituciones Coronela Filomena Chávez Mora, Federico González Suárez, Puerto Machalilla, Cultura Machalilla y Felicísimo López implementan este modelo pedagógico basado en el aprendizaje dialógico: un enfoque fundamentado en evidencia que sitúa el diálogo, la participación y las altas expectativas como pilares para transformar la educación.

*Otra práctica transformadora son las tertulias dialógicas: espacios en los que se reflexiona sobre una obra literaria o científica y se dialoga acerca de su sentido.*

Las CdA promueven la participación activa de todos los actores de la comunidad educativa y se sustentan en las Actuaciones Educativas de Éxito (AEE), prácticas científicamente comprobadas por su impacto positivo en el aprendizaje, la equidad y la convivencia.

Entre las AEE que han marcado la diferencia en Puerto López están los grupos interactivos, donde estudiantes trabajan en grupos heterogéneos guiados por voluntarios adultos.

No se trata solo de resolver ejercicios, sino de aprender colaborativamente, dialogar y construir juntos. Esta experiencia ha for-



Las CdA promueven la participación activa de todos los actores de la comunidad educativa y se sustentan en las Actuaciones Educativas de Éxito.

talecido el respeto entre pares, el trabajo en equipo y la solidaridad, aspectos clave para una convivencia saludable.

Otra práctica transformadora son las tertulias dialógicas: espacios en los que se reflexiona sobre una obra literaria o científica y se dialoga acerca de su sentido. Lo importante no es simplemente “entender” el texto, sino compartir ideas, escuchar otras voces y enriquecer el pensamiento propio.

Estudiantes, docentes y familiares participan juntos en estas tertulias, las cuales han fortalecido la comprensión lectora, la expresión oral y la empatía.

Estos cambios han tenido un profundo impacto en la vida escolar. Las aulas han dejado de ser espacios jerárquicos para convertirse en entornos de diálogo, respeto y participación. Estudiantes que antes permanecían en silencio, hoy se animan a opinar, a hacer preguntas y a colaborar.

Las normas de convivencia se construyen colectivamente y los conflictos se abordan desde el

diálogo. Docentes y directivos han fortalecido su liderazgo y repensado la gestión del aula, favoreciendo climas más colaborativos y humanos.

Además, la relación entre la escuela y las familias ha evolucionado. Muchas madres y padres han pasado de asistir a reuniones esporádicas a convertirse en actores activos del proceso educativo.

Participan como voluntarios en el aula, integran comités gestores y forman parte de comisiones que organizan actividades. Esto ha generado un nuevo vínculo con la escuela: basado en la confianza, la corresponsabilidad y la participación genuina.

Los resultados hablan por sí mismos: 2 200 estudiantes han mejo-

*El modelo de Comunidades de Aprendizaje ha transformado la vida escolar, fortaleciendo la convivencia, mejorando los aprendizajes y tejiendo nuevas relaciones entre docentes, estudiantes y familias.*

rado sus aprendizajes y convivencia; 97 docentes y directivos han fortalecido su práctica pedagógica; y las cinco escuelas han renovado su cultura institucional y su capacidad de gobernanza compartida.

Más allá de las cifras, lo que se vive en estas escuelas es una transformación profunda en las formas de enseñar, aprender y convivir. Este proceso ha sido posible gracias a la articulación entre la comunidad educativa, el acompañamiento técnico de FARO, el apoyo de Fundación CRISFE y el aval del Ministerio de Educación del Ecuador.

Juntos han demostrado que, cuando se implementan prácticas innovadoras basadas en evidencia y diálogo, la escuela puede convertirse en un verdadero motor de cambio social.

Para otros docentes que buscan nuevas formas de enfrentar los desafíos del aula, Comunidades de Aprendizaje ofrece una ruta clara y posible: una escuela construida con todos, donde el aprendizaje y la convivencia van de la mano.